

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS

DE LA

SUSCRICION:

UN PESO AL MES EN LA HABANA.

En el interior:

3-75 TRIMESTRE, 57 SEMESTRE.

EN AÑO \$12.75.

Número suelto 5 Cents.

30.



LA REDACCION:

CALLE DE

S. MIGUEL, NUM. 18.

ADMINISTRACION:

HALLANSE EN

LAS OFICINAS

DE LA "PROPAGANDA LITERARIA."

Habana, n.º 100.

EL NUMERO SUELTO SE VENDE

EN

la Habana 5 Cents.

25.

DON JUNIPERO,

SATIRICO Y LITERARIO.

AÑO VI.

REDACCION:
CALLE DE S. MIGUEL, NUM. 18

HABANA, DOMINGO, 31 OCTUBRE, 1869.

ADMINISTRACION:
CALLE DE LA HABANA, NUM. 100.

NUMERO 55.



EL CEMENTERIO MAMBI.

COROLARIO DE UN SUEÑO FANTASTICO.

A fuerza de tanto dormir, me he convencido de esta gran verdad: no hay nada mejor para ver claro como tener cerrados los ojos. En la tercera parte de mi sueño, al retratar *Las tres épocas*, adquirí la seguridad de que los héroes de la revolución cubana *habían muerto*; el sopor ha vuelto á rendirme, y me propongo buscar *los restos*; despéjanse las nubes de mi cerebro, y abarco con los ojos un espacio *infinito*; me parece que estoy en Babilonia, un lugar apartado á donde habían ido á retirarse los apóstoles (apóstata quisé decir) de Cuba libre; allí descansan ellos y descansa el país que tuvo la desgracia de servirles de cuna para encontrar el premio del prójimo que quiso dar calor en su seno á la eulebra. No me queda duda: estoy viendo un cementerio; me decido á entrar en la mansión de la paz para cerciorarme de que están allí todos los hombres de la guerra; déténgome en la puerta de madera dura, tan dura como la cabeza de los séres que guarda; la puerta, en vez de clavos dorados, luce multitud de estrellas; pero por fortuna, con la humedad se ha oxidado el metal, y son *estrellas apagadas*. Encima leo esta inscripción:

Aquí yace sepultada
la gloria de Yara, aquella
intentona desgraciada,
que nació con mala *estrella*,
y al cabo murió *estrellada*.

Una sonrisa se dibujó en mis labios; una sonrisa en el Campo Santo es tan inconveniente como un quejido en un banquete, pero no pude dominarla. A la derecha encontré un trofeo co-

locado sobre una lápida de mármol: era la espada *vencedora* del Generalísimo, rival de la de *Bernardo*. Me paro, leo y comento con Martínez de la Rosa:

"Aquí yace una *doncella*,"
Y han borrado *sin honor*.
Siempre es bueno hacer favor.

En seguida me lanzo por las calles sombrías, leyendo nombres, repitiendo letreros y haciendo mil reflexiones; nuevo *Cementerio de Momo*, imito al vate granadino, ó traigo á la memoria algunos pensamientos ajenos para parodiarlos, dejándome llevar las más de las veces de mi propia imaginación para dar las pinceladas ó los brochazos.— ¿Quieres seguirme, lector?— Pues ven: lee y escucha:

CARLOS M. DE CESPEDES.

Aquí yace sepultada
de un republicano fijo
la esperanza más osada.
«Presidente ó nada!» dijo,
Y se salió con ser *nada*.

QUESADA.

«El *vencedor* de Cubitas
aquí yace sepultado.»
Ven, pero á *pié*, si no quieres
que te roben el caballo.

NAPOLEON ARANGO.

¿Arango y Quesada juntos?
No hay duda que están difuntos.

RUBALCAVA.

«Aquí duerme aquel *perdido*
que no halló la policía.»
¡Chist! calla, que está escondido
tapando su *rebeldía*!

AGUILERA.

Vino este suelo destila;
vino brota de la piedra.

—¿Yace aquí algun tabernero?
—Nó, señor, *Pancho Aguilera*.

SANTA LUCIA.

Dicen que es de los ojos abogada
la santa que dió el título á este bobo.
El misero marqués andaba á *ciegas*
y aquella santa *no le abrió los ojos*.

TOMÁS MENDOZA.

En la espina de las Tunas
cayó este tuno clavado.
Soñó en las glorias del héroe
y halló la tumba del sapo.

CRISTOBAL MENDOZA.

Huye y esconde la bolsa;
no pises sobre esa piedra,
que aun después de muerto, *pide*
limosna con escopeta.

MIGUEL ALDAMA

Riñó con la *tradición*,
arrancándole una *d*
en su torpe ofuscación.
Así en la losa se vé
hoy grabada la *traición*.

EMILIA C. DE VILLAVERDE.

Hay una bandera
pintada en la losa.
—Esta *Vieja-verde*,
lo mismo que todas,
fué dos veces *vieja*
y cien veces *loca*.

ELIGIO IZAGUIRRE.

Fué conocido en su casa
este *Nécker* de la Hacienda;
no ajustó cuentas á nadie,
y á él le *ajustaron las cuentas*.